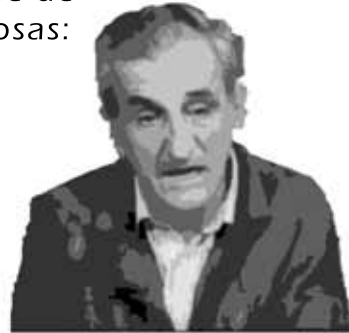


del 16 al 30 de Noviembre de 2015. nº 214 c.e. 0,10 €

“Un día la izquierda española defendía la vida y, por tanto, estaba contra el aborto. Pensaba que era posible la revolución social que transformara esta sociedad, glorificadora del egoísmo, y la convirtiera en solidaria. Pero las organizaciones sindicales y políticas que la configuraban dejaron de ser militantes y se burocrataron. De socialistas que pagaban por serlo se pasaron al bando de los que cobraban por hacer juego con el sistema capitalista.

Como en algo hay que diferenciarse de estos, decidieron hacerlo en dos cosas:

1. Retomaron su viejo sectarismo antirreligioso (..)
2. Abandonaron la defensa de la vida para convertirse en los verdugos de la misma.”



Julián Gómez del Castillo



www.partidosain.es
Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir
AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva
INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



LOS ÚLTIMOS
SON LOS
PRIMEROS:
RECHAZAMOS
EL ABORTO
PORQUE
SOMOS DE
IZQUIERDAS



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE

Por una defensa honrada

de los derechos humanos:

No MATARÁS

Todos los partidos políticos parlamentarios de derecha y de izquierda defienden el sistema capitalista, y por eso todos ellos son abortistas.

Porque somos socialistas, nos oponemos al aborto y a su legalización. Por la misma razón que nos oponemos a todo atentado a la vida: pena de muerte, torturas, hambre, armamentismo, guerras, destrucción del entorno natural...

Somos socialistas autogestionarios, porque defendemos la socialización de los medios de producción, porque luchamos contra la explotación del hombre por el hombre, contra la explotación del imperialismo sobre los pueblos. También porque defendemos la vida humana como valor supremo.

No hay en nuestros días una afirmación más reaccionaria que la del derecho de una persona sobre la vida del hijo no nacido. Es el derecho de propiedad más absoluto concebible, más allá del derecho del amo sobre el esclavo. Y es una vergüenza para la izquierda que levante la bandera de ese pretendido derecho. Y más aún, que se deje que la derecha monopolice hipócritamente la oposición al mismo.

No sólo somos de izquierda y rechazamos el aborto, sino que lo rechazamos precisamente por serlo. La vida humana es un valor supremo desde la concepción hasta



la muerte natural. Y a partir de esta afirmación, tenemos que desarrollar una acción decidida contra el hecho real del aborto combatiendo las causas.

Para el neocapitalismo el aborto es cuestión estratégica, ya que es un medio de control demográfico como exponente máximo de una cultura del beneficio frente a una cultura de la solidaridad y del bien común. Y ha confluído con una elección decidida de control de la población empobrecida.

Thomas Nixon Carver, catedrático de política económica en Harvard entre 1902 y 1935 y que formó parte del grupo de economistas que asesoró al Partido Republicano, defendió en numerosas ocasiones que, para luchar contra el paro y la pobreza, había que esterilizar a los "palmariamente ineptos". Se refería a los que no lograban un ingreso anual de 1.800 dólares. En 1930 este criterio significaba aproximadamente el 50% de la población de los EEUU (60 millones de personas).

A mediados de 2013 la australiana Gina Rinehart, una de las mujeres más ricas del mundo, defendió su propuesta para combatir la crisis económica en Australia: "Evitando que los pobres procreen, podemos crear una nueva clase de australianos inteligentes, trabajadores y bien pagados que forjarán nuestro futuro económico". Eugenesia filonazi en estado puro. La izquierda debe hacer que el vientre de la madre sea el lugar que la naturaleza ha hecho que sea: el lugar más protegido. Y que la sociedad entera lo sea también, para la madre y para los niños, antes y después de nacer.

El Partido SAIn se ha comprometido a ser la voz de los últimos en la sociedad y eso pasa por ser voz de aquellos que son negados a nacer y no tiene la posibilidad de denunciar esta injusticia. Es la nueva matanza de inocentes, la matanza de los sin voz.